

XIX

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO  
EN LA REAL ACADEMIA SEVILLANA DE CIENCIAS  
VETERINARIAS DEL SR. ACADÉMICO NUMERARIO  
D. JOSÉ ALONSO CARDENAS

DR. D. JOSÉ OROPESA MORA

*Académico Numerario de la  
Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias*



Sr. Presidente de la Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias, Ilustrísimos Señores Académicos, señoras, señores y amigos todos.

Como Numerario de esta Real Academia, me ha correspondido tener el honor y la satisfacción al mismo tiempo de dar la bienvenida al nuevo académico Numerario de la misma D. José Alonso Cárdenas, prestigioso Veterinario de nuestra Provincia.

Este honroso cometido me es especialmente grato y entrañable, ya que el discurso de recepción se refiere a un gran compañero y amigo de brillante ejecutoria profesional, que he tenido la fortuna de ser yo un testigo de excepción, por haber ejercido en un Partido Veterinario colindante con el suyo.

La magnífica exposición que acaba de hacernos sobre su actividad profesional y ganadera me deja poco espacio para poder ampliar detalles sobre su dedicación a estas facetas, tan comunes a nuestra profesión.

Ingresó recién terminada su licenciatura en el entonces Cuerpo de Inspectores Municipales Veterinarios dependiente de la añorada Dirección General de Ganadería, transformado posteriormente en Cuerpo de Veterinarios Titulares, dependiente de la Dirección General de Sanidad.

Está en posesión de los títulos de Especialista en Inseminación Artificial y Especialista en Espectáculos Taurinos, siendo además Diplomado en Alimentación.

Durante 16 años ha representado como Veterinario a la Unión de Criadores de Toros de Lidia y a la Empresa Pagés de Sevilla.

Creo necesario recordar, como ya él ha comentado en su disertación, que ha participado como conferenciante en múltiples ocasiones, entre las que destaco la que tuvo lugar en el año 1990 en la Peña Taurina "El Eci-

jano" de la localidad de Écija sobre "afeitado de los toros". En 1994, pronunció la conferencia de Inauguración en el ciclo de conferencias taurinas organizado por el Círculo Mercantil de Sevilla y, en 1997, en esta Real Academia sobre el tema "El campo, el caballo y el toro".

En 1989 fue finalista del Premio Garvey, al presentar un trabajo titulado "La Bravura".

El nuevo académico ha sido el clásico Veterinario Titular de los años de la posguerra, en la que todos los españoles nos vimos obligados a meter el hombro para intentar sacar adelante moral y económicamente a nuestra Patria, después del desastre de la Guerra Civil.

Trabajador incansable, dispuesto siempre a acudir a tratar de resolver el problema que en nuestro ámbito de competencias se le presentaba, sin tener en cuenta las incidencias climatológicas, ni el horario tantas veces intempestivos en que era requerido.

Debo recordar aquí que la misión oficial a la que el cargo de Veterinario Titular obligaba dependía de dos Ministerios, el de Agricultura a través de la Dirección General de Ganadería y el de Gobernación a través de la Dirección General de Sanidad, por lo que el cumplimiento de estas obligaciones, sobre todo en Municipios con un crecido número de habitantes, o un gran censo ganadero, ocupaba gran parte de las horas del día.

No obstante, estas circunstancias, los requerimientos que los ganaderos continuamente nos hacían para que tratáramos de resolverle los problemas clínicos de su cabaña, hizo que el Veterinario Titular tuviese que estar las 24 horas del día en expectativa de servicio, acudiendo con la mayor premura posible a cuantos requerimientos se le hiciesen.

Pues bien, en este contexto se ha desarrollado durante 40 años la vida de nuestro nuevo académico, llegando a compenetrarse de tal forma con sus convecinos que llegó a gozar de un gran prestigio social, tanto entre las clases acomodadas del pueblo, como entre los más humildes, a los que siempre atendía con agrado en cuantas ocasiones acudían a él en solicitud de sus servicios. Esta estima y consideración que disfrutaba tanto en el pueblo como entre las autoridades provinciales de las que dependía se vio reflejada y confirmada con su nombramiento de Alcalde del Ayuntamiento de su Partido, cargo que desempeñó con toda dignidad y competencia durante un buen número de años.

En su faceta ganadera, como hemos podido escuchar en su conferencia, ha tenido la oportunidad de poder aplicar y desarrollar sus conocimientos clínicos y zootécnicos sobre ganado vacuno en la ganadería de su propiedad, ya que es precisamente esta especie animal la que más le ha interesado siempre y a la que más tiempo ha dedicado en su actividad profesional.

Como consecuencia de esta dedicación a la citada especie animal y a la afición a los toros que desde pequeño tuvo, hizo que se especializara en espectáculos taurinos, especialización en la que ha llegado a ser un verdadero maestro, no sólo en todo lo relacionado con el toro de lidia sino también en todo lo relacionado con el entramado que conlleva nuestra Fiesta Nacional.

Con su magnífica intervención, el nuevo Académico D. José Alonso Cárdenas nos ha deleitado gratamente con el acierto que ha tenido que de decírnoslo con un toque poético que lo enaltece. Al que a nosotros nos ha recordado situaciones y momentos vividos en el campo en contacto directo con la naturaleza.

Espero y deseo, amigo Pepe Alonso, que pasen años antes de que por ley de vida te llegues a considerar impotente para seguir espoleando tu caballo.

Pienso que la Real Academia sevillana de Ciencia Veterinarias debe felicitarse hoy al poder incluir en su nómina una figura tan representativa de lo que entendemos debe ser un profesional Veterinario.

MUCHAS GRACIAS.

